

CULTURA

El Centro de Investigación de Prehistoria se inaugura el día 21 con más de 1.200 piezas

Las instalaciones del Museo en Los Castros, complementarias a las del Mercado del Este, incluyen un espacio expositivo que estará abierto al público

05.09.2010 - GUILLERMO BALBONA SANTANDER.

El nuevo Centro de Investigación del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, MUPAC, ubicado en la Avenida de Los Castros de Santander, abrirá sus puertas el próximo día 21. Las nuevas instalaciones dependientes de la Consejería de Cultura ya se han ultimado prácticamente y, según han podido saber este periódico, la apertura oficial se hará realidad antes de final de mes. El Centro es un paso previo y complementario a las instalaciones propiamente dichas del Museo de Prehistoria en el Mercado del Este, en cuyo proceso de acondicionamiento se trabaja desde hace varios meses, a modo de sede provisional.

Dos connotaciones singulares destacan en la nueva infraestructura cultural de la zona del campus universitario de la UC: Su doble carácter de centro destinado a la investigación, pero también de espacio museístico visible y público. Además, destacan sus dimensiones, dado que duplican las del antiguo solar de Puertochico, sede del museo durante años.

La inauguración inminente del nuevo área de Prehistoria en Los Castros cierra una primera etapa del proyecto global emprendido en torno a los fondos del Museo de Prehistoria y Arqueología, a la colección de sus fondos, la biblioteca y la importancia de sus piezas. Hasta finales de 2008 el Museo y sus fondos estaban emplazados en los bajos del Palacio de Puertochico, sede anterior del Gobierno, ya demolida. Un acuerdo entre la Consejería de Cultura y el Ayuntamiento de Santander posibilitó que la colección de dicho museo se pueda exhibir en el Mercado del Este hasta que se materialice el siempre demorado y prácticamente paralizado proyecto del Museo de Cantabria, previsto en la Vaguada de Las Llamas.

El nuevo centro del Museo de Prehistoria, dedicado esencialmente a la investigación, posee más de 1.200 metros cuadrados y se ubica en los números 65-67 de Los Castros. Su espacio expositivo que estará abierto a visitas dispone de 39 vitrinas que superan las 1200 piezas. El consejero de Cultura, Javier López Marcano, ha insistido en ocasiones en que se trata de un complemento museístico «muy digno» al conjugar la parte expositiva con la sección investigadora. El local habilitado (antiguo edificio de la firma Perojo), supone «más del doble de espacio que poseía el viejo museo» en sus instalaciones de la antigua sede del Gobierno regional.

El consejero ha subrayado siempre la arquitectura moderna y la ubicación junto a una de las universidades de «excelencia en España». Cultura ha incluido en el local que alquiló inicialmente en 2007 un área exclusiva para investigadores y una zona de restauración. Y también contará con ese espacio expositivo al que podrá acceder el público.

El centro que abre este otoño contempla un área visitable, ubicada a la entrada, en la que se mostrarán colecciones de reserva, piezas que se pudieron ver en los 60 y que luego se retiraron y elementos procedentes de Cantabria, de otras autonomías, del Próximo Oriente y de América. En su mayoría, estos fondos son desconocidos para el público. Las dimensiones, como mínimo, duplican a las de la antigua instalación de Puertochico. El grueso de la colección se mostrará en el Mercado del Este, donde otro recinto se prepara para albergar provisionalmente fondos del Museo, cuyo destino final sería el museo de Las Llamas.

Doble exhibición

El Museo, con una colección de varios cientos de miles de piezas, cerró sus puertas el 15 de abril de 2008, momento en que ya se había decidido que su exposición permanente tendría como destino la planta baja del Mercado del Este. Cultura pretendió desde el inicio dividir la colección en dos partes: La idea era ofrecer una muestra destinada al público en general en el centro de la ciudad y otra, más especial, destinada a los investigadores, que es la que está a punto de inaugurarse.

El nuevo Centro, al margen de las ocho secciones temáticas y de contenido, piezas y materiales de la colección, destinadas al área expositiva, se estructura en tres grandes zonas de actividad para canalizar diversas tareas: Biblioteca, Restauración y Conservación-Investigación. En el primer apartado se trabajará en la ordenación y control de los fondos bibliográficos: aproximadamente 22.000 volúmenes, entre los que destacan 700 títulos de revistas.



Este espacio contará con servicio de consulta en sala (16 puestos de lectura), Wi-Fi, préstamo e información. Asimismo se contempla un área para control y supervisión de las colecciones almacenadas y de nuevo ingreso o control y supervisión del montaje de la muestra del Centro de Investigación, más tareas de conservación preventiva y la restauración de piezas que requieren tratamiento curativo. También la documentación de los fondos para la exposición y publicación, y la tramitación de piezas en préstamo en exposiciones temporales.

Paleolítico antiguo y medio: siete vitrinas, con materiales de Cantabria (El Castillo, Morín, Hornos de La Peña, entre otros) y de Madrid (terrazas del Manzanares).

Paleolítico Superior (Chatelperroniense, Auriñaciense, Gravetiense, Solutrense): cinco vitrinas, con materiales de cuevas de Cantabria (El Castillo, La Pasiega, La Garma A y El Mirón, entre las más importantes).

Magdalenense: dos vitrinas con materiales de Altamira, La Garma A, El Pendo, El Valle, la Chora, El Otero...

Procesos de cambio (Aziliense, Mesolítico, Neolítico): cinco vitrinas, con materiales procedentes de Cantabria (El Piélago, Peña Oviedo, etc.) y Asturias, y de otros países del mundo (Jordania, Grecia, Sahara Occidental...).

Edades de los Metales: cinco vitrinas con materiales de Cantabria (castro de Las Rabas), Asturias, León, Navarra, Palencia, Toledo, Ibiza...

Roma: siete vitrinas de materiales procedentes de Cantabria (Iuliobriga, Flaviobriga}, Menorca, Cádiz, Palencia, Emérita Augusta (Mérida), Sagunto, Tarraco... más ánforas (Cádiz, Ibiza), epígrafes (Cantabria, Palencia) y mosaicos (Palencia) distribuidos en peanas fuera del área delimitada por las vitrinas.

Edad Media: una vitrina con material procedente de Cantabria, Asturias, Salamanca y Palencia, y un epígrafe funerario colectivo procedente de Santander.

Otras realidades arqueológicas: siete vitrinas con materiales que proceden de otras culturas del mundo (Guinea Ecuatorial, Sudán, Argentina, México, Perú, Costa Rica...) y de colecciones privadas (parte de la colección del Padre Lorenzo Sierra-Colegio de los P. Paúles de Limpias).